

Editorial

La covid-19 como catalizadora de la ciencia colaborativa

En el año 2020, la aparición del SARS-CoV-2 y las emergencias sanitarias globales situaron al mundo frente a un escenario complejo caracterizado por la necesidad de organizar los recursos de forma urgente y por la incertidumbre generada a causa de un virus desconocido de alta peligrosidad y contagiosidad, sobre el cual se tuvo que ir aprendiendo sobre la marcha. En este contexto, el miedo de la población y la sobreinformación – la llamada “infodemia” – ejercieron presión sobre la comunidad científica respecto a la necesidad de ofrecer una rápida solución a la propagación del virus; careciendo sin embargo del tiempo necesario para proponer tratamientos eficaces y seguros (Vidaurreta, 2020).

La aparición de la pandemia supuso una interrupción brusca de las dinámicas sociales, hecho que al mismo tiempo impactó a la comunidad científica, y por tanto a la actividad investigativa. Los conocimientos existentes tuvieron que ser el punto de partida sobre los cuales los científicos buscaron a contrarreloj los mejores tratamientos para una nueva enfermedad y, en particular, una vacuna para evitar que el virus se siga propagando. En este sentido, según Bravo-García, Magis-Rodríguez (2020), las primeras informaciones sobre la enfermedad y complicaciones en los pacientes fueron reservadas, lo que dificultó una respuesta inmediata por parte de la comunidad científica. Pese a esta realidad, se aprendió sobre la marcha, gracias a un trabajo en red entre los investigadores, quedando en evidencia, por un lado, la importancia del trabajo científico, el cual es fundamental para las decisiones inmediatas, y por otra parte, que la ciencia tiene un impacto significativo en la población mundial y que la generación de conocimientos exige inversión a mediano y largo plazo tanto desde el sector público como desde el privado (Sá Carvalho, Dias de Lima, & Med, 2020).

En este contexto, la población mundial, más que nunca esperaba que la ciencia dé una solución a la crisis derivada de la pandemia. Desde las instituciones públicas y privadas empezaron a darse a conocer convocatorias para proyectos de investigación de diferentes índoles con el objetivo de atender a la situación pandémica. Al mismo tiempo, los medios de comunicación científicas, como las revistas de alto impacto o bibliotecas de todo el mundo, colaboraron proporcionando acceso abierto y gratuito a los artículos y materiales (antes de pago) para suministrar a los investigadores y expertos las bases de datos especializados, todo lo cual contribuyó al desarrollo de las vacunas en tiempo récord.

A nivel regional, CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) puso a disposición la página llamada “Pensar la pandemia”, un observatorio social donde los pensadores sociales, investigadores y expertos han colaborado para reflexionar sobre la pandemia desde diferentes perspectivas (CLACSO, 2020). Así mismo, en Paraguay, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) realizó convocatorias para la presentación de proyectos de investigación y desarrollo dando apoyo a sectores sociales, económicos e instituciones del Estado; el objetivo es generar conocimientos y hacer frente a las consecuencias que pueda suponer la pandemia (CONACYT, 2020).

Todo esto permitió la aparición de redes de investigadores generadoras de conocimientos que se han mantenido a lo largo de la pandemia, en un mundo que entendió la nueva dinámica global donde el trabajo interdisciplinario es indispensable (Casanova Romero, 2021)

Por tanto, es innegable el protagonismo de los equipos de investigación de los institutos y las universidades, cuyos grupos de investigadores han destacado dando repunte a los resultados de las investigaciones sobre temas orientados a la descripción de la nueva afección que había puesto al mundo en situación de desconcierto. Otro aspecto destacable es la responsabilidad desarrollada por los investigadores que fueron capaces de asumir una nueva modalidad de trabajo colaborativo, a través de las redes sociales profesionales, entendiendo, además, que no es suficiente el trabajo llevado a cabo solo con pares nacionales, sino que también reviste importancia el establecer relaciones entre colegas internacionales (Artigas & Casanova, 2020).

La pandemia, para comunidad científica, supuso la oportunidad de llevar a cabo buenas prácticas de investigación tales como la publicación de resultados de estudios que refutaban las hipótesis planteadas (Casanova Romero, 2021). Además, se han superado rivalidades obsoletas entre equipos de investigación los cuales han apostado a la resolución de problemas de forma conjunta. De esta forma, la situación global sanitaria obligó a asumir nuevos retos y fortaleció la convicción de que el trabajo en equipo es indispensable para dar solución a una realidad que afecta por igual a la población mundial.

Lo descrito sobre los retos y las buenas prácticas en la actividad investigativa debe ser tenido en cuenta en los centros de los institutos y de las universidades, para promoverlas y promover la transformación de la sociedad. Esta experiencia, además, debe dar a entender a las instituciones de educación superior que la formación de investigadores no podrá hacerse con la acumulación de horas de clases teóricas, sino que, tanto el aprendizaje como la aplicación del método científico, se llevan a cabo en la práctica, desde la vivencia de ser investigadores. Es necesario demostrar una disposición positiva para generar grupos de investigadores que sean capaces de comprometerse con la transferencia del conocimiento a la sociedad; esta será o debe ser la única forma de ser partícipes de la solución exigida en una eventual época postpandemia. La crisis sanitaria global seguirá marcando la agenda de la comunidad científica, y las universidades deben estar comprometidas en ofrecer soluciones y alternativas a las consecuencias del SARS-CoV-2.

Sin duda, el rápido desarrollo de las vacunas y la efectividad que las mismas están demostrando, son la muestra palpable de la importancia de seguir apostando en una ciencia colaborativa y multidisciplinaria, que permita el desarrollo de nuevos conocimientos para el bienestar de la humanidad. En línea con esta convicción, y siguiendo la misma filosofía, nace la Revista Científica UPAP, cuyo primer número el lector tiene en sus manos y pretendemos que sea el inicio de un largo camino juntos, haciendo ciencia.

Prof. Fredy Francisco Génez Báez, PhD.
Director y editor en jefe.



<https://doi.org/10.54360/rcupap.v1i1.22>

Referencias

- Artigas, W., & Casanova, I. (2020). Influencia de las redes sociales académicas en la construcción de la identidad digital latinoamericana. *Anales de Documentación*, 1-13. Obtenido de <https://revistas.um.es/analesdoc/article/view/397551>
- Bravo-García, Magis-Rodríguez, E. (2020). La respuesta mundial a la epidemia del COVID-19: los primeros tres meses. *Boletín sobre COVID-19*, 1-7. Obtenido de <http://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2013/12/COVID-19-No.1-03-La-respuesta-mundial-a-la-epidemia-del-COVID-19-los-primeros-tres-meses.pdf>
- Casanova Romero, I. (2021). IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19. *Enfermería Investiga*, 1-2. Obtenido de <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/enfi/article/view/1020>
- CLACSO. (2020). Pensar la Pandemia. Observatorio Social del Coronavirus. Obtenido de <https://www.clacso.org/pensar-la-pandemia-observatorio-social-del-coronavirus/>
- Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología. (2020). Convocatoria “Proyectos de investigación y desarrollo para el apoyo a sectores sociales, económicos e institucionales, post pandemia de la COVID-19. Obtenido de <https://www.conacyt.gov.py/convocatoria-proyectos-investigacion-desarrollo-para-apoyo-sectores-sociales-economicos-institucionales-post-pandemia-COVID-19>
- Sá Carvalho, M., Dias de Lima, L., & Med, C. (2020). Ciência em tempos de pandemia. *Saúde Pública*, 1. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/csp/a/7rjVr95Q7SDnRk5ZCD6ZrKC/?lang=pt>
- Vidaurreta, S. (septiembre de 2020). Desafíos de la investigación en tiempos de pandemia. *Sociedad Argentina de Pediatría*. Obtenido de https://www.sap.org.ar/uploads/consensos/consensos_desafios-de-la-investigacion-en-tiempos-de-pandemia-115.pdf